

CENTRALES

LOS PROGRAMAS EUROPEOS DE INTERCAMBIO SE HAN CONSTITUIDO EN UNA DE LAS PRINCIPALES HERRAMIENTAS PARA CONSEGUIR UN MEJOR CONOCIMIENTO ENTRE LOS CIUDADANOS DE LOS PAÍSES DE LA UNIÓN

La Europa de los ciudadanos, un proyecto que avanza

► Eurident es un Programa Intensivo Erasmus, que pretende fortalecer el mutuo conocimiento de los pueblos y culturas europeas. Por segundo año, la UCM ha contado con una representación en el programa, que en esta ocasión se ha celebrado en Polonia. El próximo año lo más probable es que se celebre en Madrid, con la UCM de anfitriona

Hace unas semanas, en la clausura de unas jornadas sobre la internacionalización de la educación superior, el ministro de Educación, Ángel Gabilondo, subrayó la importancia que han tenido y tienen para la construcción de una verdadera Europa de la ciudadanía programas como Erasmus, Erasmus Mundus, Marie Curie, Leonardo o Tempus, por señalar los mismos que citó el ministro.

Sin duda, el más popular y utilizado por los estudiantes europeos ha sido el Programa de Intercambio Erasmus. Desde su puesta en marcha en 1987, se calcula que han participado en él más de dos millones de estudiantes. La finalidad de este programa, como es bien sabido, es facilitar a los estudiantes europeos la posibilidad de cursar parte de sus estudios en una universidad situada fuera de su propio país, con todo lo que ello significa: conocimiento de otros idiomas, otras culturas, otros sistemas educativos... y, como se señala en los propios objetivos del programa, favorecer al mejor conocimiento y cohesión de los ciudadanos europeos.

En torno a Erasmus han surgido en los últimos años otra serie de iniciativas podríamos decir que más especializadas. Han surgido programas de prácticas laborales, estancias para asistir a cursos de idiomas, programas de intercambio de profesores... y también programas dirigidos exclusivamente a

“Europa todavía es un proyecto. Con ideas increíbles, sí, pero todavía bastante lejano. Son pocos los países con sentimiento europeísta”



favorecer el mutuo conocimiento entre ciudadanos europeos. Un ejemplo de este tipo de programas es el denominado Eurident (iniciales de Europa um uns - Europa in uns, Europa a nuestro alrededor - Europa dentro de nosotros), que se desarrolla desde hace varios años bajo el formato de Erasmus IP (Intensive Program).

Desde el curso pasado un grupo de la Complutense viene participando en este programa que se desarrolla en una cita anual de quince días de duración. La coordinadora complutense de la actividad es la profesora de Filología Alemana Irene Szumlakowski. “Conocí el programa a través de una compañera que había asistido en ediciones anteriores cuando se impartía en inglés. Cuando supe que la Unión Europea había decidido que durante tres años se iba a desarrollar en alemán, no dudé en interesarme para ver la posibilidad de participar junto a estudiantes de la Facultad”.

La profesora Szumlakowski consiguió incorporar a la UCM entre las once universidades y escuelas de pedagogía participantes, y ya el curso pasado se desplazó junto a cuatro estudiantes de la Facultad hasta Viena para participar en la primera edición en alemán de Eurident.

Este año han vuelto a acudir a la cita. En esta ocasión el destino ha sido la localidad polaca de Stupsk. Los cuatro estudiantes que han acompañado a la profesora Szumlakowski han sido Miriam Vázquez, Sofía López, Adrián Acosta y Anna

Sztwiwrok, todos ellos alumnos de quinto curso de Filología Alemana. Esta edición de Eurident desarrolló dos líneas de trabajo: las tradiciones que ponen de relieve la presencia de los extranjeros en las distintas culturas europeas, y cómo se refleja en los planes de estudios de primaria y secundaria la pertenencia a la Unión Europea. De desarrollar estas dos líneas se encargaron los profesores de las once universidades participantes. Los estudiantes, por su parte, llevaron a cabo presentaciones sobre sus propios países.

“Fue un poco una competición a ver quién se quedaba con el título de «corazón de Europa»”, señalan entre risas, ya en Madrid, días después de la experiencia que vivieron del 14 al 27 de marzo y que también incluyó su presencia en dos colegios de la zona para dar clases a estudiantes preuniversitarios de la zona. De acuerdo con los estudiantes complutenses, quienes también han estado de erasmus durante un curso, este tipo de programas son realmente interesantes porque permiten conocer tradiciones culturales muy diferentes, pero también, al menos a ellos, demuestran que “Europa todavía es un proyecto. Con ideas increíbles, sí, pero todavía bastante lejano. Son muy pocos –continúan los estudiantes– los países en los que existe un sentimiento europeísta, quizá en Bélgica, pero, por ejemplo, en todos los países del Este existe un gran patriotismo y siguen viendo Europa como algo bastante lejano o extraño”.

Sobre estas líneas, la profesora Szumlakowski y tres de los estudiantes que han participado en Eurident, Miriam Vázquez, Sofía López y Adrián Acosta. El resto de imágenes pertenecen a su estancia en la localidad polaca de Stupsk.



“Lo realmente importante de hacer un erasmus es la experiencia vital que te llevas”

► Carlos Pujol es autor de “Diario de un erasmus”, obra que acaba de presentar en la Facultad de Políticas, en la que una historia de suspense sirve de coartada para transmitir al público lo que significa y aporta la experiencia erasmus



Carlos Pujol (Madrid, 1981) ha vivido la experiencia erasmus en dos ocasiones. Primero fue en Padova (Italia) como estudiante de Ciencias Políticas de la Complutense, y después en Lovaina (Bélgica), como estudiante de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada de la Universidad de Granada. Dice Carlos que de esas dos experiencias no puede asegurar que le cambiarán la vida, pero sí, sin duda, la forma de mirarla y de moverse por ella.

Para Carlos la estancia erasmus es una experiencia única en la vida y enriquecedora como pocas. De hecho, a su juicio, debería ser obligatoria para todos los estudiantes. “Ser erasmus significa muchas cosas, casi todas positivas. En el lado menos bueno está la soledad que sientes al principio, pero pronto eso se da la vuelta. Te vale para aprender un idioma, pero sobre todo para aprender a valorarte a ti mismo, aprender a abrir la mente, aprender a adaptarte a distintas situaciones y a distintos tipos de personas, sin tener demasiada importancia cómo eras hasta entonces, tu ideología o tu forma de vivir. Allí todos encontramos un punto común, somos personas de diferentes lugares pero con unas mismas expectativas o ambiciones en la vida”.

Tantas lecturas y reflexiones hizo Carlos con sus experiencias erasmus, que ya desde su estancia en Italia le comenzó a rondar por la cabeza la posibilidad de escribir algo sobre ello. “Yo ya escribía por entonces. Había hecho algunos guiones, un corto, alguna novellita... Comencé entonces a darle vueltas a la idea, me apetecía escribir algo sobre lo que estaba viviendo, pero la verdad es que no sabía bien cómo hacerlo, y al final, aunque me quedé ahí la cosa, lo fui dejando. Fue ya estando en Bélgica cuando me lo planteé más en serio. Creo que era marzo [de

2008] cuando tuve la idea clave, esa idea germen que me permitió encajar todo. Pensé en contar una historia de suspense que atrajera a la gente y en ella meter las cosas que quería decir sobre mi experiencia erasmus. Empecé a escribir allí y cuando volví me dediqué a escribir mi libro”.

El resultado ha sido un libro, “Diario de un erasmus”, que se presentó el día 6 de mayo en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología. “Me lo ha editado la Editorial Eride. Salió el 29 de marzo y ahora lo estoy moviendo un poco. Lo presento en Políticas, porque se lo conté a Lola, la responsable de la Oficina Erasmus de la Facultad, y se tomó un gran interés y me ha organizado un acto muy bonito. También quiero hacer otra presentación este mismo mes en Ciencias de la Información, y después en tercero, pero Políticas es una carrera preciosa y me quedé hasta el final. Después estudié Teoría de la Literatura, que es una titulación de segundo ciclo aunque nadie lo sepa, porque siempre me ha gustado escribir. Lo de Comunicación Audiovisual en vez de Periodismo es porque me encanta el cine y porque le vi más salidas. La vida es esto, moverte y buscar oportunidades. Y más aún en un momento de crisis como el que estamos viviendo”. Volviendo al “espíritu” erasmus, Carlos defiende la existencia de este tipo de programas no solo como una manera idónea de desarrollo personal, sino también social. Como señala, en unos meses de erasmus conoces más culturas diferentes a la tuya que viendo la televisión durante toda tu vida. “A mí me ha permitido conocer la forma de ser y de pensar de gente de otros países europeos que desconocía por completo. Es válido hasta para dar una explicación a cosas que pueden parecer tontas. Por ejemplo, ¿por qué en Bélgica casi todo el mundo sabe inglés? Pues porque allí no se doblan las películas, tan solo se subtitulan. Son cosas que se podrían importar aquí para nuestro propio beneficio. Precisamente por cosas como esa decidí escribir esta novela, para llevar a la gente a sitios que no ha estado, para que conozcan cosas que siendo erasmus tienes oportunidad de ver”.

Quien quiera saber algo más del libro, e incluso descargar el primer capítulo, puede hacerlo en www.diariodeunerasmus.com



“Aunque en principio se trata de ir a otro país a estudiar, pronto te das cuenta de que en realidad el objetivo es mucho más vital”

utilizo para saber buscarme la vida”. Cuando Carlos dice “buscarme la vida” no lo dice por decir. En estos momentos, además de su incipiente carrera de escritor, es director, guionista y productor de una compañía de teatro que él mismo fundó junto a una amiga –y que estos días está representando en diversas salas su primer montaje, “Mujeres al borde de un ataque de cuernos”– y también es profesor-tutor en la UNED de dos asignaturas de la titulación de Ciencias Políticas, “Modernización, conflicto y desarrollo político” y “Sociología de la religión”.

Junto a todo esto última su tesis doctoral sobre cine en la Facultad de Ciencias de la Información, ya que además de en Políticas y en Teoría de la Literatura y Literatura Comparada, estudió Comunicación Audiovisual en el campus de Getafe de la Universidad Carlos III de Madrid. “Sí, la verdad es que se puede decir que soy bastante políticófilo, pero en realidad se trata de buscarse la vida. Hice Políticas porque no me dio la nota, por una decíma, para estudiar Periodismo. Empecé pensando en cambiarme en la UNED y en otras universidades españolas. Vamos a ver qué tal sale todo y si puedo lograr que mucha gente lea el libro”.